

Mi perrita es un marciano

- Pasaron siete días desde la pérdida de Mía.

Una tarde, Andrea vio que Mía había vuelto con su forma normal, pero no sola. Tras ella venía una perrita llamada Polka de cuello, tronco, y hocico alargado, orejas largas, y pelaje negro. Y dos niños los cuales se llamaban Héctor e Isidora, el chico tenía diez años, y la chica trece.

La chica los fue a recibir, tenía miles de preguntas. Los chicos le explicaron que eran los cuidadores de las perritas en su planeta wuauterrestre, y que eran sobrinos de Andrea, que las perritas eran marcianas y que estaban completando una misión.

Andrea no entendía porque eran sus sobrinos, y como eran marcianos, pero ese es otro cuento.